

Nº 49

PENSAMIENTO NACIONAL

Martes 8 de julio 2025
Revista de distribución electrónica

COMANDANTE EN JEFE

Editorial



Escriben en este número:
Alejandra Rodenas,
Mariano Veiga,
Omar Autón, Eduardo Campos,
y Julián Otal Landi.

COMANDANTE EN JEFE

“La historia es un incesante volver a empezar”. Tucídides

Persona que lees Pensamiento Nacional ¿Qué pasaría si fueses comandante en jefe del ejército de un país cualquiera que, de pronto y por equis cuestiones, entra en guerra con otra nación?

La orden que recibirías de tu presidente/a sería una sola: **Que te adelantes a tu adversario y que avances sobre su territorio, conquistando sus centros de distribución de electricidad, agua, transporte, combustible y telecomunicaciones.** Cómo y de qué forma, es algo que deberás decidir con tu plana mayor.

Puede ocurrir que las fuerzas con que cuentas no sean lo suficientemente potentes o numerosas como para lograr el objetivo. En ese caso deberás apelar a la Fuerza Aérea para que, con sus aviones bombarderos o misiles, destruya esos puntos clave. Si logras eso, la suerte de tu adversario estará echada. Es de sobra conocido como los aliados, durante la Segunda Guerra Mundial, pusieron a la Alemania nazi de rodillas con implacables bombardeos aéreos a vías ferroviarias, puertos, estaciones, refinerías, astilleros y centros de comunicaciones.

Estamos de acuerdo, persona civil devenida en comandante en jefe, que **un país que se ve privado de controlar estos sistemas, es una nación derrotada**, sin posibilidad alguna de decidir una política de crecimiento y desarrollo. A partir de ello se vuelve un apéndice de la nación vencedora que pasará a hacerse con todos los recursos que pueda.

Los Estados Unidos se opusieron, no hace mucho, a dejar participar a una firma de Dubai en una licitación para operar una terminal portuaria. También esa nación impidió en los 90 operar a una empresa, (*creo que la uruguayana Buquebús*), una ruta entre Tampa y la ciudad de Nueva Orleans, a través del Golfo de México. El motivo fue que la empresa deseosa de prestar el servicio había presentado una serie de unidades navales no fabricadas en los Estados Unidos, siendo esta una condición sine qua non.

Y no está mal. Los servicios públicos son de la máxima importancia porque encausan un país. Ellos inciden tanto en la calidad del desarrollo intelectual y técnico como en la circulación de bienes y servicios privados. Además, debe tenerse en cuenta que una desigualdad en la cobertura y calidad de estos servicios aumenta el desajuste entre el tejido social y el desarrollo económico. No cuidar esto lleva pronto al aumento en la inseguridad.

Con este ejemplo en su mente piense ahora en otro país que, sin guerra de por medio, pone al mejor postor (*y muchas veces ni eso*) a su aerolínea de bandera, disuelve la marina mercante y cierra los astilleros; se desprende de todas sus reservas petrolíferas, incluidas las instalaciones de extracción, oleoductos, refinerías y estaciones de servicio; que concede todas sus plantas de generación de energía y distribución de electricidad, telefonía, redes de gas y agua con mercados cautivos y que suprime la mayor parte de su red ferroviaria; convierte su régimen jubilatorio solidario en fuente de rentas gratis para un puñado de

empresas. A todo ello agreguemos la eximición de ganancias y toda tributación a los compradores o concesionarios y que, para completar, desarma toda la red estatal de control de los servicios. Y todo ello sin admitir debate ni escuchar a todos los interesados. Una extraña conducción del país, donde la enajenación precede al esclarecimiento.

¿Consideraría Ud. a esa nación como soberana y con futuro?

Esto ya pasó, fue la Argentina de los 90. La ciudadanía lo avaló con su voto. Para ello tuvieron un rol fundamental los medios de comunicación, convenciendo que el Estado debía retirarse de las empresas públicas y dejarlas en manos de la iniciativa privada, la que nos llevaría del brazo al primer mundo.

Los resultados no fueron precisamente esos. Con picos de calor se cortaba la luz, cuando eran de frío se cortaba el gas y problemas permanentes con el agua fueron la norma. En los ramales ferroviarios que quedaron, principalmente en la ciudad de Buenos Aires, viajar en los trenes privatizados se convirtió en una tortura humillante. En el interior no, ya que el servicio desapareció por completo. La desinversión de las empresas concesionarias en los servicios públicos fue total. Esas privatizaciones y la convertibilidad fueron un cóctel explosivo que terminó colapsando la economía argentina en el 2001.

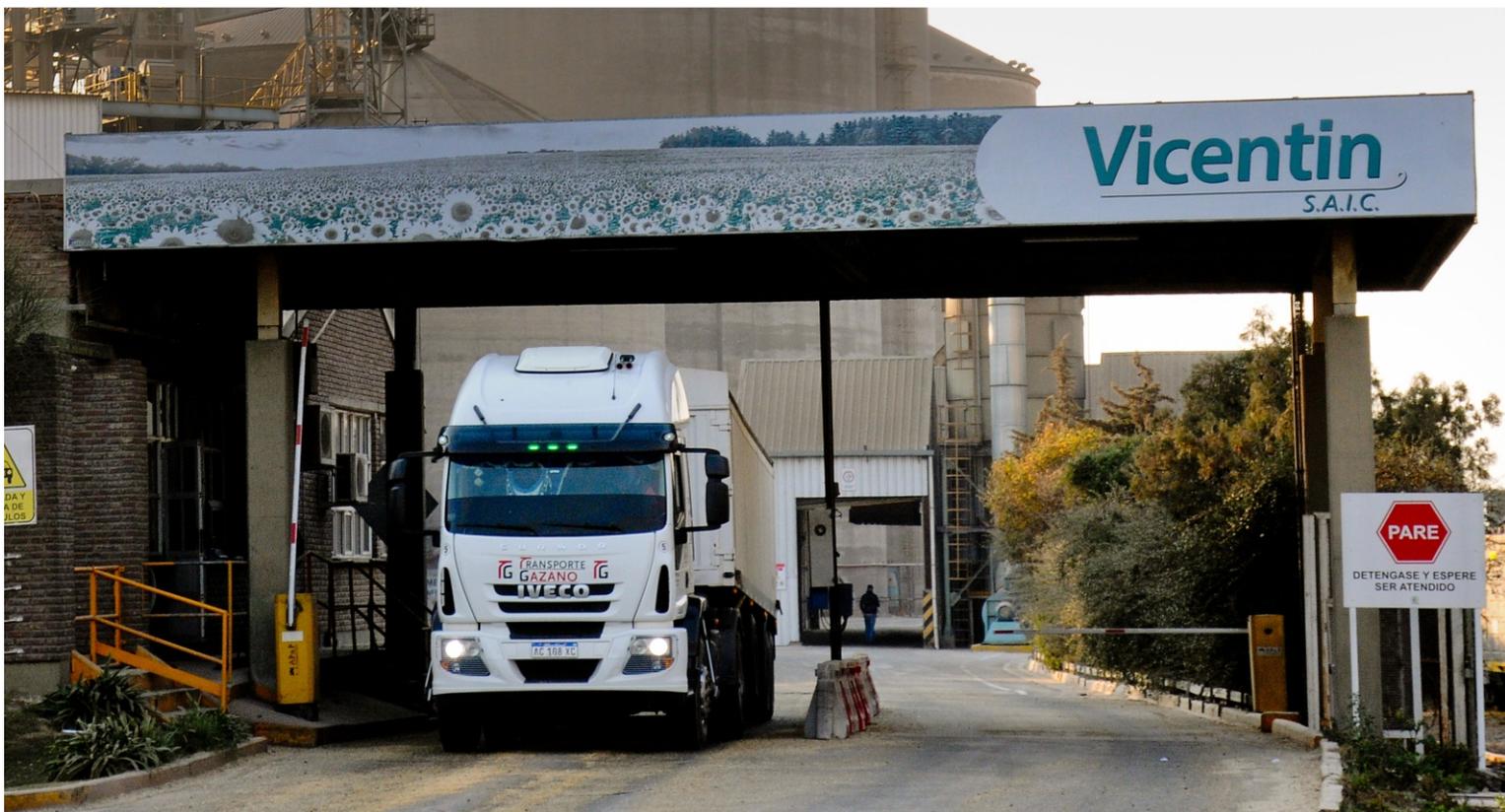
El Estado debió volver a hacerse cargo de muchos de estos servicios, puestos a remate unos años antes, invirtiendo cifras millonarias y, como si fuera poco, haciéndose cargo de la deuda externa que suelen dejar en forma habitual los gobiernos neoliberales cuando huyen.

El 10 de diciembre de 2015 un gobierno de derecha volvió a hacerse cargo del destino del país, y de nuevo comenzó a hablarse de todas esas “maravillas” que los neoliberales hacen en el ejercicio del poder.

Pero esta vez fueron más cautos que en los 90. Estaba fresco el recuerdo de las consecuencias que habían tenido sus políticas y, más aún, lo estaba el 2001.

Además, y ellos mismos lo manifestaron en forma pública, **“habían recibido un país desendeudado”**. Aún así, los malos resultados de sus políticas los hicieron volver al FMI en busca de los dólares que el modelo económico implementado dejaba de producir.

Les fue muy mal y la ciudadanía decidió retomar el rumbo abandonado cuatro años antes. Pero en esta oportunidad, **los hombres electos no estuvieron a la altura de lo que de ellos se esperaba** (*hay que ser bueno y cuidadoso con la terminología*). Ni el atentado a Cristina los sacó de su letargo, hecho que les estaba brindando también la posibilidad de comenzar a dar vuelta toda la justicia. Resulta increíble que el intento de asesinato de la líder del partido en el poder, haya pasado como un hecho de inseguridad más. Esto, y el manejo que se hizo con el caso Vicentín, mostraron que nada podía esperarse de ese gobierno popular. Si luego ►►



«de semejantes cosas no actuaba por no chocar contra los poderosos, qué podíamos esperar aquellos que ansiábamos un modelo más justo y un reparto de la riqueza más equitativo.

Y pasó lo que tenía que pasar. Luego de esto los neoliberales volvieron. Y recargados. Lo que no pudieron hacer en cuotas durante el gobierno de Macri, ahora lo hicieron al contado. Endeudamiento febril, lo que no se privatiza se abandona, enfermos oncológicos, comedores escolares y discapacitados a la buena de Dios, y un largo etc.

Esto lo recuerdo porque en unos meses habrá elecciones y, como en todas ellas, no faltarán quienes digan que la única forma de tener empresas estatales eficientes es privatizándolas, que hay que continuar endeudándose y que el país tiene un montón de recursos naturales para entregar. Una buena cantidad de periodistas, analistas y economistas al servicio de grupos de poder se encargarán, como lo han hecho con el odio, de saturar las cabezas para que la ciudadanía acompañe. Le dirán que eso es lo que hacen los países más desarrollados cuando, en realidad, hacen lo contrario. Esta técnica de la gota que horada la piedra, aunque parezca mentira, suele dar resultados y muchos se subirán al Titanic nuevamente.

La ciudadanía, en realidad, sabe todo esto y también sabe que el peronismo es el único partido que puede dar una respuesta.

Sin embargo, las personas no confían aún. Los medios de comunicación hegemónica colaboran en y para ello. Pero nada de lo que digan o hagan va a servir si el peronismo pone a consideración un programa económico, político y social que marque un rumbo claro en la

reconstrucción del país. La solidez no pasa por buscar a fulano o zutano, economistas que manifiesten tener una respuesta mágica consistente en hacer las cosas al revés de lo que los neoliberales lo está haciendo.

Este hipotético programa de reconstrucción y recuperación de un país, ahora en manos de un puñado de grupos económicos y bancos, exige apelar a muchos sectores como, por ejemplo, universidades que hagan relevamientos de la infraestructura productiva y de servicios públicos. Exige también pensar en un campo que va camino a una crisis por estar cada vez en menos manos, produciendo más pero de menos productos y cada vez con menos empleo.

Lo que conocimos como la Ley de Medios, fue parido a través de un inigualable mecanismo de consulta consistente en ricos debates con todos los involucrados. Este mecanismo es, sin dudas, una gran herramienta para elaborar un programa de desarrollo para cada sector. Economistas de cada provincia que releven y aporten información, desde riquezas y potencial productivo hasta demandas y necesidades. Finalizando con encuentros y debates en los que participe la mayor parte de las entidades intermedias.

Aún así, se dé o no se dé, estamos frente a una pelea que debemos dar. Nos vaya como nos vaya. Y recordar a Tucídides.

PENSAMIENTO NACIONAL



EQUIPO

DIRECTOR ACADEMICO
Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL
Luis Launay

RELACIONES INSTITUCIONALES
Sara Díaz

COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:
revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios



LA PELIGROSA DERIVA DEL ESTADO DE EXCEPCIÓN



Por Alejandra Rodenas *

La coyuntura política en nuestro país demuestra que estamos viviendo un proceso profundamente excepcional, en el cual la paradoja es que la excepción ha pasado a ser la regla. Y con ella, una situación de caos constante y creciente que vacía el sentido de lo político en tanto experiencia y práctica colectiva de transformación, que deja al sistema democrático en una peligrosa deriva que exige de nuestros mejores esfuerzos para desentrañarla.

El desafío, al momento de hacer un análisis posible, es ser capaces entonces de volver a los pensadores que en el pasado cercano advirtieron esta situación y ser capaces, también, de comprender las singularidades del presente. Podría decirse que, en cierto sentido, este movimiento es dialéctico, como ha propuesto la filosofía crítica, siempre capaz de ofrecer herramientas aún en épocas de crisis profundas. Esta comprensión del presente y el retorno a pensadores críticos se vuelve aún más crucial al observar casos concretos donde la excepción ha iniciado un proceso de institucionalización.

La sentencia en el caso Vialidad que dio lugar a la proscripción de Cristina Fernández de Kirchner y la causa en la cual esta se enmarca, están plagadas de irregularidades y atravesadas por la temible lógica del *lawfare*: pruebas sin sustento, pericias ignoradas, tiempos procesales manipulados y vínculos inaceptables entre funcionarios judiciales y dirigentes políticos.

No se trata solo de Cristina Fernández de Kirchner. Ella misma lo dijo cuando en 2022 realizó su exposición de defensa en el marco de esta causa. **"Ellos necesitan dirigentes disciplinados, funcionarios y funcionarias que hagan lo que el poder real quiere"**, denunció la dirigente. Y agregó: **"Esto no es un juicio a Cristina Kirchner, es un juicio al peronismo, a los gobiernos populares"**.

Es decir, lo que está en juego es el principio republicano que garantiza que en democracia los liderazgos se consagran en las urnas, no en los tribunales. Y esto no es un asunto abstracto: se trata, concretamente, de que los ciudadanos y ciudadanas dejamos de ser iguales ante la ley y que nuestra democracia queda, en los hechos, anulada. Incluso, que la ley puede suprimirse en función de los caprichos de un presidente o de un ministro o una ministra. Y este estado de excepción tiene, además de consecuencias jurídicas, consecuencias políticas y económicas palpables. Porque justamente, la democracia deviene en herramienta frágil subordinada a las decisiones de sectores concentrados. La paradoja es que quien realiza esta entrega es un gobierno constitucional.

Las consecuencias a mediano y largo plazo son impredecibles: pero la gravedad se materializa cuando este estado de excepcionalidad muestra su cara plutocrática, donde estos sectores concentrados son los que ejercen el poder, desnaturalizando el sentido de las leyes y avasallando la democracia con financiamiento estatal. Y lo más preocupante, es que el Gobierno no intenta disimular su deriva autoritaria sino que la exhibe cual marca que lo define.

Desde el punto de vista jurídico, las características esenciales del estado de excepción son su provisionalidad, excepcionalidad y regulación, lo que permite su uso controlado en situaciones extraordinarias. Estas características, sin embargo, son fundamentales para mantener el equilibrio entre seguridad y derechos humanos. La provisionalidad implica que se restablece la normalidad una vez que la crisis termina. La excepcionalidad, en ese marco, permite al gobierno eludir procedimientos ▶▶



◀ normales para una respuesta rápida.

Carl Schmitt, Walter Benjamin y Giorgio Agamben han explorado el vínculo entre excepcionalidad, violencia y soberanía, cada uno en diferentes momentos del siglo XX pero a la vez, recorriéndolo en toda su extensión.

Para Carl Schmitt, el estado de excepción es un “concepto límite” crucial para la comprensión de la soberanía, ya que este estado no emana de una norma preexistente, sino que es un acto fundacional que, por esto, define la soberanía misma. En el mismo sentido, Benjamín propone la idea de la “excepción como regla”, sugiriendo que el estado de excepción es la norma.

Retomando esta idea, Agamben postula que esta normalización conduce a una “guerra civil legal”, donde el estado totalitario moderno insta un marco legal para el conflicto interno, desdibujando las líneas entre la paz y la guerra, y entre el derecho y la anomia.

En esta época, la guerra y la paz también son conceptos que están en crisis ya que asumen formas de confrontación evidentes (*como en el caso de Rusia y Ucrania, o de Israel y su avance sobre Palestina*) aunque también, sabemos, las guerras se liberan por otros medios, pacíficos en apariencia (*o al menos, atentos a ciertos protocolos*) violentos en términos estructurales. Es el caso del poder económico. Pero, a efectos analíticos, esta distinción entre guerra y paz sirve para entender que las fronteras entre lo que se consideraba aceptable en términos jurídicos, sociales y políticos y lo que no, se ha ido erosionando con lentitud pero también, con implacable eficacia.

Solo de este modo se explica, por ejemplo, que **vivamos en una sociedad que, en términos mayoritarios, aún “tolera” los índices de hambre y pobreza que arrojan a millones a la calle** o que no encuentra un modo de respuesta amplio y coordinado frente a la violencia que ejerce el Estado contra la ciudadanía en marchas como la de los jubilados, los científicos y cualquier actor del campo social que decida manifestarse frente a las políticas de ajuste y vaciamiento.

Nos atraviesa una época, insisto, donde la excepcionalidad se ha transformado en orden. Y en consecuencia, la democracia en un campo sinuoso donde las reglas devienen lábiles, donde se habilita la reinscripción constante de los contratos y acuerdos y lo que es peor, la posibilidad de desconocerlos cuando esta “operación” resulte funcional a lo que el poder desea.

De algún modo, esta lógica remite a aquella idea de “concepto límite” que Schmitt profundizó pero con las dinámicas propias de una época caracterizada por la evanescencia (*y omnipresencia*) de una cultura digital, donde la ciudadanía ya no se encuentra en el espacio público sino en las redes sociales. Dinámica esta que ya advertíamos en el siglo pasado pero que vuelve a reeditar en este presente un desafío en tanto aquellas reglas hoy exhiben una reedición que no debe sino alertarnos. Y sin lugar a dudas invitarnos a nuevas reflexiones colectivas.

La Constitución Nacional Argentina establece mecanismos para enfrentar crisis que amenazan el orden constitucional, regulando el estado de sitio, la intervención federal y los Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU). Los DNU, introducidos en 1994, son excepcionales y deben ser aprobados por el Congreso, aunque su uso ha aumentado, generando preocupación por la concentración de poder.

El derecho internacional establece principios para la aplicación de medidas excepcionales, buscando prevenir abusos y proteger derechos fundamentales. Las medidas deben ser legales, proclamadas públicamente y notificadas a otros estados. Deben tener un límite temporal y abordar amenazas reales, siendo proporcionales y no discriminatorias. Existen derechos no derogables que no pueden suspenderse, como el derecho a la vida y la integridad personal.

Lo que acontece en nuestro país tiene un correlato directo con las democracias mundiales, cuyos liderazgos se están reconfigurando con poderes autoritarios apoyados por poderes económicos.

La radicalización de las derechas en todo el mundo implica que, a pesar de sus diferencias, exhiben una enorme capacidad de cohesión al momento de decidir políticas recesivas y represivas que se repiten en diversos países. Estas derechas evidencian un claro desinterés por la legitimidad democrática y la ponen en crisis sin eufemismos: las coimas, los aprietes, los vetos, las proscripciones que ponen en jaque a la democracia son parte de estas estrategias que, justamente, buscan erosionar los sistemas democráticos como parte de un plan conservador de inédita dureza. Sin embargo, parte de la ciudadanía percibe estas decisiones como movimientos contrahegemónicos, y de manera preocupante y paradójica, a los partidos históricos como defensores del status quo.

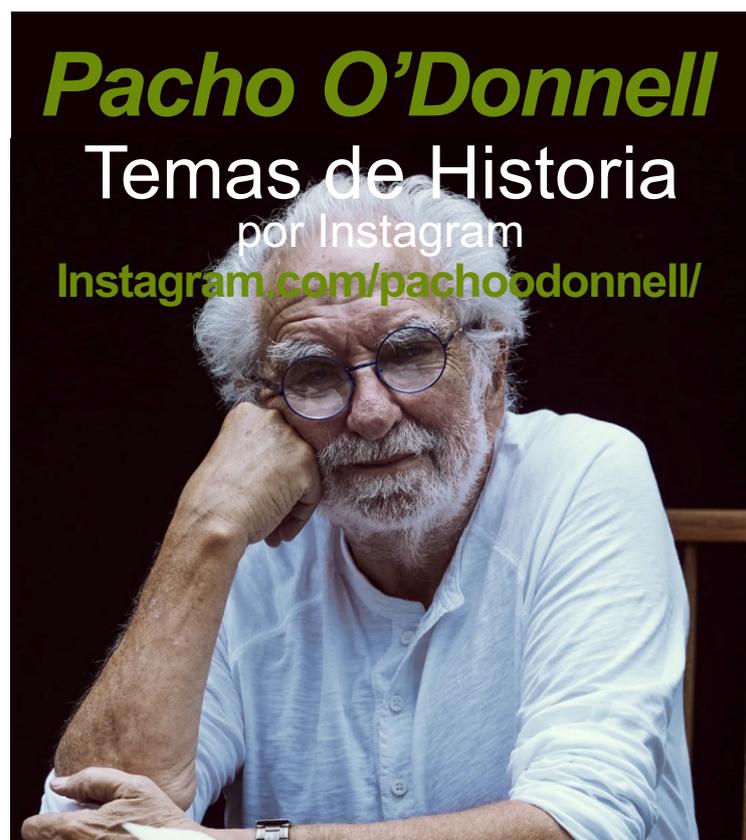
Es urgente entonces reconocer que el sistema democrático, tal como lo conocíamos desde comienzos de los años ochenta, tras el período dictatorial más sangriento de nuestra historia, se encuentra a la deriva. Es decir, sin claves para comprender su lógica actual. O, en todo caso, es evidente que las reglas del juego se han modificado: las derechas ultraliberales se encargaron de establecer nuevos paradigmas para lograr un triunfo a lo largo del mundo caracterizado por el caos, la plutocracia y un estado de excepcionalidad necesario para su hegemonía. Estos sectores necesitan de la democracia para escalar en el poder pero no llegaron hasta acá con intención de sostener el sistema democrático sino de hacerlo implosionar.

Lo que está en juego, no es solo la construcción de una nueva soberanía sino también, la resignificación de los discursos y las prácticas capaces de otorgarle un nuevo sentido a la mirada que las mayorías tienen acerca del sistema de representación.

La recuperación de la democracia requiere la recuperación de la credibilidad. Esto implica una militancia constante en los territorios, un ojo sensible, un oído atento, una capacidad de confrontación desde las ideas y las emociones.

La política debe ser, entonces, territorio que contenga, sostenga y amplifique las demandas sociales, capaz de crear un sentido de pertenencia y allí, “la Patria” deja de ser un concepto abstracto para convertirse en espacio de sentido.

El pasado nos ha dado lecciones valiosas, como las luchas que se han librado en Argentina a favor de un proyecto democrático de estado-nación ▶▶



Pacho O'Donnell
Temas de Historia
por Instagram
[Instagram.com/pachoodonnell/](https://www.instagram.com/pachoodonnell/)

Domingos 22 hs.



«solidario, equitativo y distributivo, que nunca desconoció los principios básicos de la democracia liberal y sus garantías sino que los profundizó y les dio anclaje y carnadura en la trama social.

Las claves de la nueva época en medio del caos y la deriva de la excepcionalidad, no son casuales sino que son parte de un proyecto concreto de poder. Si reconocemos nuestras voces, nuestras prácticas, nuestras conquistas, la historia de la que somos parte en medio de un modelo de ruptura institucional, de individualismo extremo y demolición de derechos conquistados volverá sin dudas a ser parte del gran desafío de la lectura del presente y materia de resistencia y sostén hacia el futuro.

* **Alejandra Rodenas** es abogada, ex jueza penal de la provincia de Santa Fe y docente de la carrera de Abogacía en la Universidad Nacional de Rosario. Ex vicegobernadora de la provincia de Santa Fe entre 2019 y 2023, actualmente se desempeña como diputada provincial y Convencional Constituyente por el Partido Justicialista de la Provincia de Santa Fe.

Referencias bibliográficas:

Agamben, Giorgio: Estado de excepción (Agamben, 2003; Agamben, 2004; Colmenero Ferreiro, n.d.), Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida (Taccetta, n.d.; Agamben, 2003; Ortega Velázquez, 2013; Colmenero Ferreiro, n.d.), Lo que queda de Auschwitz (Colmenero Ferreiro, n.d.).

Antemate Mendoza: Estado de excepción y derechos humanos. Antecedentes y nueva regulación jurídica» (2012) <https://www.supremacorte.gob.mx/sites/->

default/files/transparencia/documentos/becarios/093miguel-angel-antemate-mendoza.pdf

Bauman, Zygmunt: Archipiélago de excepciones (Colmenero Ferreiro, n.d.).

Benjamin, Walter: Para una crítica de la violencia (Taccetta, n.d.; Taccetta, 2010; Colmenero Ferreiro, n.d.), Sobre el concepto de historia (Agamben, 2003; Taccetta, 2010).

Colmenero Ferreiro, Borxa: Del Estado de derecho al Estado de excepción. Soberanía, poder, violencia (curso) (Colmenero Ferreiro, n.d.).

Foucault, Michel: Defender la sociedad (Colmenero Ferreiro, n.d.), El nacimiento de la biopolítica (Fajardo, 2019), Genealogía del racismo (Colmenero Ferreiro, n.d.), Seguridad, territorio, población (Fajardo, 2019).

Hauser, Irina: "La trastienda de la proscripción a Cristina Kirchner. Artículo publicado en el diario Página 12 en la edición impresa del 15 de junio de 2025. <https://www.pagina12.com.ar/834207-la-trastienda-de-la-proscripcion-a-cristina-kirchner>

Schmitt, Carl: El concepto de lo Político (Colmenero Ferreiro, n.d.), El Leviatán en la teoría del Estado de Thomas Hobbes (Colmenero Ferreiro, n.d.), La dictadura (Taccetta, n.d.; Colmenero Ferreiro, n.d.), La teoría del partisano (Colmenero Ferreiro, n.d.), Teología Política (Taccetta, n.d.; Colmenero Ferreiro, n.d.).

GENTILEZA
SOBERANÍA
digital

PENSAMIENTO
NACIONAL



EDUARDO CAMPOS
La Guerra del Paraná
1845 - 1848

El conflicto que enfrentó a la Confederación Argentina con las fuerzas navales de Francia y Gran Bretaña

Contacto: eduardohectorcampos@gmail.com



LA LECHE DE YEGUA.



Por Mariano Veiga
Militante Justicialista

CUENTO

Al hombre lo veía llegar en su camioneta verde agua y manteca. Llamaba golpeando las manos. Mi abuela salía al portón de tablas desvencijadas del alambrado que nos separaba de la zanja y la huella desapareja de la calle. Bajaba de la cabina con un tarro de zinc con tapa y manija como aldaba de tranquera, con una agarradera de madera circular gastada por la vida, como también la vida había dejado huella en los contornos de lata abollada del tarro. En su interior, llegaba lo que tanto esperaba la abuela. Leche de yegua. Es que la tos convulsa en esos años terminaba ahogando a los niños hasta la muerte, y solo sabíamos que la leche de yegua tenía la buena costumbre de recuperar al contagiado evitando su muerte. Eran pocos los que tenían en los campos y en las chacras, por esa época del año, yeguas con potrillos todavía mamando y el hombre de la camioneta color verde agua y manteca, era uno de los pocos. Mi abuela, que lo conocía, se acercó a su chalet y temerosamente humilde, estirándose, impulsó el botón empotrado en el pilar, que supuso despertaría al grillo esclavizado en el interior de la campanilla del timbre. En esas casas, de poco servían las palmadas y los *"Ave María Purísima"* para llamar la atención de los que adentro vivían una vida tan ajena a la nuestra. La joven abrió la puerta acristalada, con rosas, totoras color de caramelo y golondrinas azuladas, suspendidas en el silicio líquido ya endurecido y desde la superioridad de la escalera marmórea que la elevaba más de dos metros de la cabeza de mi abuela, saludó y preguntó, sin bajar a la reja de hierro que impedía todo contacto entre las realidades.

-Hola-, dijo, y de inmediato completó: *-¿Qué necesita señora?-*

-Buenas tarde hija, ando buscando al Nito, necesito conversar con él.

-Pase señora- dijo, abriendo la puerta renegrida de frontera, ya habiendo descendido del pedestal por los escalones semicirculares.

Mi abuela ingresó a un jardín que contorneaba la mole de ladrillos revocados con tierra romana, persianas de madera y ventanas que pocas veces se veían abiertas. Como si allí no fuera necesario que entrara el sol, como si allí adentro siempre estuviera el sol.

-Ya llamo a la Señora, el Señor no está.

Sin necesidad de que la joven llegara nuevamente a la puerta acristalada, una mujer joven se presentó erguida en el medio del dintel de la ancha puerta y preguntó con una amabilidad que no necesitaba tener.

Mi abuela, desde su lugar, mirando hacia arriba dijo:

-Mi nieta esta con tos convulsa, y me dijeron en el barrio que el Nito tiene una yegua con potrillo que mama y necesitaba pedirle si pudiera darme leche de la yegua. Doña María me dijo que para evitar problemas le diera leche de yegua. El médico del hospital solo dijo que esperara, que se le pasaría. Yo sé que los que pueden, suben a sus hijos a las avionetas del aeroclub y vuelan con ellos, para curársela. Nosotros no podemos hacer eso y solo nos queda la leche de yegua.

-¿Cómo se llama Señora?- Pregunto la señora. Dos Señoras conversando, mi abuela desde casi la vereda, la otra desde el último

escalón superior de la escalera, y la joven llamada a mitad de ella, escuchando:

-Dígale al Nito que soy la hermana de Guillermo Dova, que a mi hermano él lo dejó hacer una ranchada en el borde del Sauzal de Bozzano, que está dentro del bañado.

-¿El sabe donde vive usted?

-Sí, de vez en cuando él lo trae al Guillermo y lo deja en las casas de visita.

-Yo le pido a mi marido que se dé una vuelta.

-Por favor Señora se lo ruego, la Margarita esta complicada.

-Sí, si, en cuanto llegue más tarde le digo que pase a verla.

Entrada las sombras, un hombre de bombachas y botas de cuero bajó de una indescifrable camioneta, llamó saludando casi a los gritos y la abuela salió a recibirlo cuando ya él había abierto el desvencijado portón y caminaba hacia el patio.

-Cómo anda Don Nito, gracias por venir, es que necesito leche de yegua pa la Margarita que esta complicada con la tos convulsa.

-Mañana le digo a Guillermo que ordeñe a "La Piba" y te traigo algo de leche y te sigo trayendo. Si alguna vecina necesita también dale. La Piba, esta vieja pero puede con todo, con el potrillo y los chicos, si de ella necesitan"

-Gracias Don Nito, Dios lo guarde.

-¿Por tan poco Dorotea, Dios debería guardarme? "A los changos Dios debe guardar, nosotros debemos procurar guardarnos solos" iba diciendo cuando ya se retiraba pasando por debajo de las dos casuarinas que, cómo soldados marciales custodiaban y custodian el rancho de mi abuela, en la calle Saavedra, en el que vivíamos.

-Hasta mañana Dorotea-, escuché decir al hombre y perderse tras el golpe seco de una puerta al cerrarse y el susurro del motor alejándose.

Todas las tardes la leche de La Piba, llegaba en la chata de la camioneta verde agua y manteca del hombre de las botas de cuero, boina vasca y bombacha.

La Margarita se recompuso, como la Estela y el Julián con la milagrosa leche de "La Piba", la yegua que Don Lito, como malamente le decía mi tío abuelo Guillermo, había cambalacheado por un potro moro, y que pasaba sus días en el bañado a la espera de los purretes que llegaran para que aprendieran a andar a caballo. Uno de ellos era su hijo más chico, al que se lo confió con menos de dos años. El sabía decir a quien quisiera escuchar: *"Uno está seguro al cuidado de una yegua"*.

Por ese tiempo, en la cocina, una foto enmarcada de una mujer hermosa nos miraba a diario. La abuela la llamaba "la Santa", pero no decía mucho de ella. Parecía que era peligroso.

Continúa ►►

«Épocas duras aquellas, de alpargatas deshilachadas y con algún dedo afuera. De comidas desbaratadas por los magros pesos de los conchabos de las peonadas. Épocas duras.

De onda en el cogote, pasaba caminando por frente a las rejas frontera de la casa del hombre amigo ¿amigo? de mi abuela, el que nos traía la leche de yegua, y pensaba: La buena era “La Piba”, la yegua que le daba la leche. El hombre solo la traía y dejaba que el tío Guillermo la ordeñara. Sería así. Si, así era. No obstante yo sabía que si convocaba al grillo escondido en la campanilla de esa puerta, la puerta se abriría y preguntarían, desde el pedestal marmóreo ¿que necesitaba? para descender a la puerta frontera y abrirla.

Un día de esos que no se olvidan, regresó del destierro el Juan, y con él, llegó una esperanza guardada oculta en las almas de los que sobrevivían de a poco con poco. Todos cantamos y vitoreamos la llegada del Juan y votamos, y se nos permitió votar. Dos veces votamos y ganamos, y los otros se amoscaron, pero temerosos, sabiendo de sus conductas, escondieron como antes nosotros, sus anhelos, sus cantos, sus trapos de banderas hambreadoras. Eso duró como la tos convulsa de la Margarita, unas semanas, pocos meses, algún año y cuando volvió ya no había leche de yegua que nos curara.

Yo, ya mayor, me preguntaba: *¿Dónde estarán Las Yeguas del mundo que vengan con su ambrosía a calmar nuestros estertores convulsos de la tosferina que desde entonces aqueja a mi patria? ¿Dónde estará perdido el hombre de las botas de cuero, la gorra vasca, las bombachas y su camioneta color verde agua y manteca? ¿Dónde la joven que abrió la puerta frontera para mi abuela, cuando conjuraba el grillo esclavo de la campanilla perteneciente al botón empotrado en el pilar? ¿Dónde la Señora que ...? ¿Dónde mi abuela? ¿Dónde la ubre milagrera de “La Piba”, la yegua cuidadora de los niños? La yegua de las manadas de yeguas de la patria, sabiéndolos a los que llegaron capaces de exterminar todo lo que se les opusiera.*

Como antes la abuela, mantuvieron en la penumbra de las cocinas, la imagen de la Santa y a los hijos que pudieron, al resguardo de la mala leche de los caballos marciales, adustos y confesionales. Hombres que creían ser herederos de los que forjaron la patria antigua. Ellos, recién llegados a estas tierras conquistadas, por las que no habían hecho nada y de la que se bebieron a borbotones la sangre de todos y de la patria. Sí, solo por los suyos, que no éramos nosotros, decían hacer las cosas. Termitas que desestructuraron lo más preciado de la institución que amalgamaba la patria; la solidaridad entre las yeguas y los hombres. Los muertos por las malas artes de los arribados con la furia infinita de los conversos. Los muertos para los que no hubo posible leche de yegua, ni conciencia, ni verdad que los salvara de las mentiras de los que los proscibieron de cuerpo e idea.

La tos convulsa desde entonces se esparce cubriéndonos todo, cubriéndolos también a ellos. Se sucedió el tiempo descuajado. Los algunos en nombre del Juan, convirtieron sus actos, enmascarados en la verdad de la Santa, en despropósitos inefables y en provecho de los caballos marciales, adustos y confesionales, sin observar los preceptos de los actos que el Juan nos había inculcado.

Y sí, todo fue a parar a la mierda. Por años lo confuso escampó sin alambres que deslindaran lo bueno de lo malo. Lo verdadero de lo camuflado. La incontrastable verdad de la mirada sesgada por y para el lucro egoísta de los pocos. Hijos y nietos y bisnietos, propios y putativos de los caballos marciales, adustos y confesionales, inocularon el motivo de lo convulso, de lo desequilibrado, del lucro desmedido por sobre lo ecuánime, lo decente y lo necesario.

Entonces se llevaron todo. A pesar de estar entre nosotros y con nosotros convivir, se llevaron todo. Nos dejaron la patria, la que ellos dicen que es su patria, convulsionando. Entonces surgieron yeguas, nuevas yeguas lactanceosas, yeguas aparentes, yeguas camufladas, que pasearon sus ubres de ideas trastocadas y ufanas. Avinagradas ubres convulsas, perdidas, confundiendo.

Los hechos se acontecieron. De a una en una se cayeron las mascaradas,



se develó lo revelable, se conocieron sus provechos. Nosotros, los del Juan y de la Santa, sudábamos gangrenas, nuestros hijos se empachaban de incertidumbre. Los hombres y mujeres del pueblo convulsionaban sin brújula, confundidos. Los varones que decían ser los herederos del Juan, por bien intencionados que estuvieran, perdían pie ante el primer estertor del pecho del pueblo enfermo. Nada lograron. Declinaron.

Desde la lejana estepa llegaron a la humedad templada de la tierra del trigo y del maíz nuevos rostros. Entre esos rostros regresaba “La Yegua” parida en la barrida suburbana que trajinó Almafuerte. Ida a la estepa potranca, regresaba al origen terrenal de la Santa, Yegua. Sin dobles colores, Yegua. Montaraz y reservada, Yegua. Yegua protectora. Yegua que mordía, pateaba y se abalanzaba contra las consignas y los hechos de los convulsionadores, los maldicientes espantapájaros del pueblo pájaro que, por justicia y hambre, se acercaban a sus sembrados maduros. Y allí la llevamos, convencidos, de que su lácteo néctar producto de su cognición de ubre, curara los estertores convulsionados de la patria. Yegua al fin, dio todo en el marco en que se inscribe el juego de la convivencia, sin distinguir ni deslindar sus mieses sanadoras a propios y a extraños, y cuando tuvo que partir partió. Acompañada de nosotros, su pueblo incondicional.

Nosotros la despedimos con alegría. Los otros manearon sus consignas, manearon el camino al futuro del pueblo joven, alambieron la patria por parcelas, amedrentaron sin lograrlo a La Yegua. La Yegua no quiso regresar y la obligaron. La obligaron los estertores del pueblo que, empobrecido y con afecto, la resurgió ante el desastre. Hoy, de los que sabemos sus nombres, la acorralan, la manejan, la quieren marcar con su fierro en la carretilla para embretarla. Hoy la Yegua esta en sus manos. Hoy nosotros debemos desalambrar su acorralamiento. Sabemos cada uno de los nombres de los acorraladores, conocemos sus rostros. **Es hora de ponernos en marcha. La patria convulsionada debe ser la de ellos, la nuestra ya lo está y ellos tienen a nuestra yegua presa.**

LAS OLP Y LA CGT



Omar Autón
Secretario de Coordinación de Profesionales
de UPCN EPN y del Gob de CABA

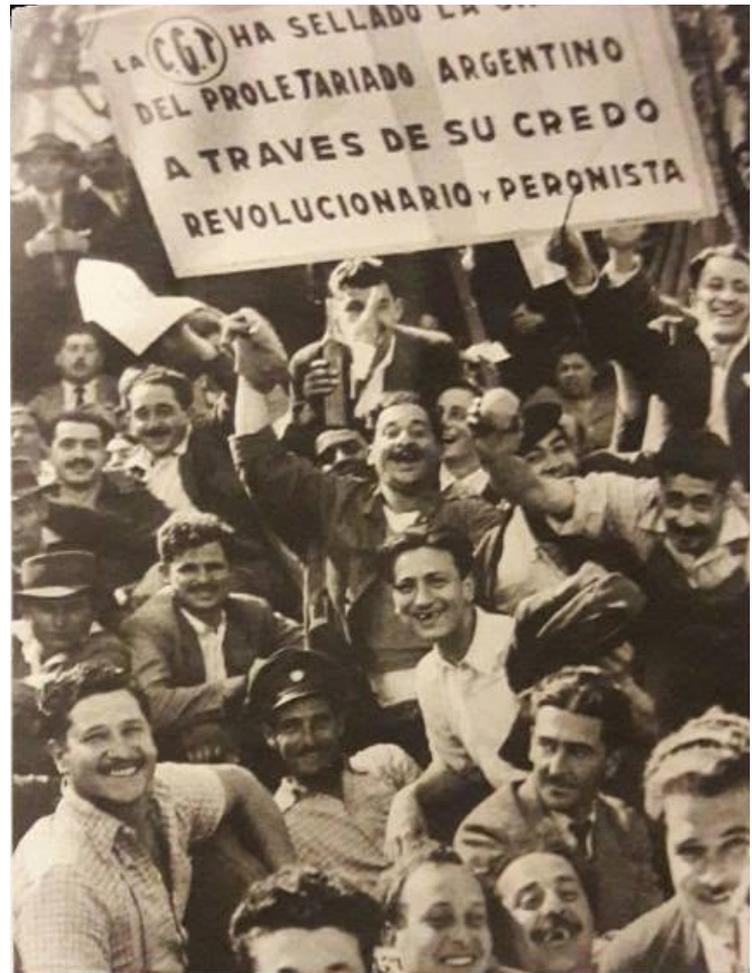
La sigla que precede este párrafo significa simplemente **Organizaciones Libres del Pueblo** y constituyen el pilar central de la Comunidad Organizada pero también del modelo de democracia social que Perón nos legó construir en su Modelo Argentino para el Proyecto Nacional, como ya ha corrido suficiente tinta explicando que, quizás, aquí reside una de las grandes diferencias del peronismo con otros sistemas surgidos en el siglo XX en Europa, en la medida que el peronismo las piensa no como instrumentos regimentados desde el poder político sino precisamente a la inversa, como absolutamente separadas de él, generadas por el pueblo como forma de organizarse para alcanzar sus objetivos y como apoyo pero también control de las acciones del poder popular, recuperan en este tiempo una centralidad que jamás deberían haber perdido.

Ese carácter lo reunían las mutuales y cooperativas que en el protopeonismo ya habían surgido, por ejemplo entre los diferentes grupos migrantes, el peronismo no inventa o crea estas formas organizativas, las promueve y protege porque confía que si la masa trasciende a pueblo a través de su organización y adquisición de la conciencia colectiva común, son estas organizaciones una expresión clara, nítida de ello, pero es menester que conserven su independencia del poder porque no son una correa de transmisión, de arriba a abajo, de la voluntad del conductor, sino una fuerza ascendente de las demandas y necesidades populares, de abajo hacia arriba.

Si hay una que es paradigmática, esa es la organización sindical, durante años habían sido el instrumento de los partidos de izquierda para llevar adelante su lucha política, la tradicional fuerza centrífuga de la izquierda tradicional se trasladó a las organizaciones sindicales anarquistas, socialistas y comunistas, la historia de los primeros cuarenta años del siglo XX son un muestrario de la creación de sindicatos y centrales y su permanente división y subdivisión, la mayor parte de las veces por el traslado a nuestras tierras de las polémicas y enfrentamientos internos de las Internacionales Socialistas y Comunistas europeas.

La constante de sus documentos y proclamas fue el lenguaje de los militantes europeos, las interpretaciones de la realidad argentina a la luz de las categorías europeas y su anclaje en la clase trabajadora inmigrante de los centros urbanos, el desprecio por lo que llamaban **"La Política Criolla"**, la subestimación del proletariado rural y de los obreros madereros o azucareros, el desconocimiento absoluto por nuestra historia, identidad y cultura y el permanente intento de involucrar a los trabajadores argentinos en los conflictos internacionales.

Si bien ya en la década del 30 había comenzado a tomar fuerza una corriente autodenominada "Sindicalista" que demandaba priorizar las demandas y problemas locales, la realidad que vivían nuestros hombres y mujeres trabajadores, más allá de la filiación política de sus dirigentes, es con la llegada multitudinaria de una inmigración distinta, la interna, la de nuestros compatriotas de las distintas provincias que se volcaban a las ciudades en busca de trabajo, ante la aparición de la industria que crecía aceleradamente debido al corte de la llegada de manufacturas a raíz a las guerras mundiales y la falta de trabajo en el campo especialmente a partir de la crisis de 1930 y más tarde la segunda guerra mundial.



Perón descubre que hay un nuevo protagonista en la sociedad argentina, que, a la oligarquía tradicional, la clase media surgida a partir de las actividades de servicios de la Argentina incorporada a la economía británica, le aparecía un nuevo sector, tan desconocido que era despreciado y vilipendiado por las clases dominantes, ganadas por la admiración a Gran Bretaña y Francia y la subestimación al criollaje.

Allí nace una alianza indestructible entre Perón y los trabajadores argentinos, que junto a los sectores nacionalistas e industrialistas de las FF.AA, sectores de la iglesia y una parte, menor, por cierto, del empresariado industrial emergente, dieron nacimiento a un Movimiento de Liberación Nacional llamado Peronismo.

Una década prodigiosa lo tuvo como protagonista, defendiendo el proceso revolucionario y afirmando su organización definitiva, el sindicato único por actividad, la central única en la Confederación General del Trabajo, la representación política a través del tercio sindical en las cámaras legislativas, el diálogo permanente con Perón no sólo en los actos multitudinarios sino en la asidua concurrencia de Perón a la CGT a dialogar con sus dirigentes, sí a no sorprenderse el General Juan Domingo Perón en persona iba él a la central obrera semanalmente a dialogar con los sindicalistas, luego de su muerte ningún líder peronista mantuvo esta práctica, muchos inclusive, trataron de evitar todo lo posible esos ▶▶

El movimiento obrero fue la columna vertebral del peronismo, puso la mayor parte de las víctimas en el salvaje bombardeo de junio de 1955 a la Plaza de Mayo, fue proscrito, perseguido y encarcelado durante la Fusiladora, asesinado en los basurales en junio de 1956, encarcelado y torturado durante el Plan Conintes de Frondizi, encabezó la Resistencia Peronista, puso los primeros “desaparecidos” como Felipe Vallese, organizó el frustrado retorno de Perón en 1964, detenido por los militares golpistas de Brasil a pedido del “demócrata” Illia, bajo cuyo gobierno ya habían sido asesinados los obreros Mussi, Retamar y Méndez al reprimirse un acto en conmemoración del 17 de octubre, enfrentó a Onganía y unido a los estudiantes universitarios de Corrientes, Rosario, Córdoba y Gral. Roca, lo obligaron a renunciar poniendo fin a sus sueños de gobernar indefinidamente y lograron el histórico regreso de Perón a la patria aquel inolvidable 17 de noviembre de 1972.

EL TERCER GOBIERNO DE PERÓN, INTERREGNO DE ISABEL Y LA DICTADURA.

Hasta aquí, si bien someramente, me he tratado de detener en la demostración que el regreso de Perón a la patria y su tercer gobierno fueron el resultado de 18 años de lucha de la Resistencia Peronista y de ninguna manera de la aparición de los grupos armados que no existían cuando los trabajadores y estudiantes protagonizaron las puebladas que echaron a Onganía, sería demasiado ingenuo suponer que en apenas dos años hayan logrado derrotar a las fuerzas armadas e imponer el regreso del líder, es mas en 1972 la mayor parte de sus militantes y dirigentes estaban presos o habían sido muertos por las fuerzas de seguridad, en especial Montoneros, que se han atribuido este hecho histórico cuando sus principales líderes, Fernando Abal Medina, Carlos Gustavo Ramus, Carlos Capuano Martínez, Emilio Maza, José Sabino Navarro habían sido muertos por la represión, otros estaban presos o fuera del país.

Si podemos decir que muchos dirigentes sindicales como Augusto T. Vador (1969) José Alonso (1970) habían sido asesinados por estos grupos que entendían que bastaba la condena de un grupo de iluminados al accionar de un dirigente para asesinarlo en nombre del socialismo (ERP) o del ¡Peronismo! (Montoneros), incluso luego de la victoria electoral del 11 de marzo de 1973, como fue el caso de DirKloosterman en mayo de 1973.

A fin de seguir desarmando una historia falaz digamos que el llamado “sindicalismo combativo” tampoco estuvo en las luchas del 69, Tosco participó en el Cordobazo, pero su organización y conducción estuvo a cargo de dirigentes peronistas enrolados en la Confederación General del Trabajo como Elpidio Torres (SMATA) y Atilio López (UTA).

Los famosos gremios clasistas de Córdoba Sitrac y Sitram no participaron ya que la Fiat decidió licenciar a su personal de Materfer y Concord el día 29 de mayo, y René Salamanca aún no era dirigente de esas organizaciones.

Pero volvamos al 73, Cámpora y Solano Lima asumen el gobierno el 25 de mayo de 1973, designados por Perón que estaba proscrito por una cláusula de Lanusse, en Economía asume José Ber Gelbard y de inmediato se implementa el Pacto Social, destinado a bajar la inflación, recuperar el salario y ordenar la economía, todo bajo la conducción de Juan Domingo Perón, los grupos armados seguían actuando más allá de haber asumido un gobierno democrático y elegido por el pueblo, así el ERP atacó el Comando de Sanidad en plena Capital Federal y Montoneros se enfrentó con la seguridad del palco en Ezeiza el 20 de junio frustrando el reencuentro de Perón con su pueblo.

El 23 de setiembre la fórmula Perón-Perón triunfa en las elecciones convocadas a fin de sanear la acefalía producida por la renuncia de Cámpora, y 24 horas después Montoneros asesina al Secretario General de la CGT José Ignacio Rucci, asestando un golpe demoledor al regreso al poder de Perón en la patria. Digo demoledor porque Rucci no sólo era el jefe indiscutido del movimiento obrero sino una de las columnas que sostenían el Pacto Social, política central de Perón para sacar al país del marasmo luego de 18 años de gobiernos ilegítimos, era considerado

40 AÑOS DEL SEQUESTRO DE UN DELEGADO DE LA UOM

Vallese, el primer desaparecido

► Era delegado en una fábrica metalúrgica y militante de la Juventud Peronista. Tenía 22 años. Fue secuestrado y torturado, y su cuerpo nunca apareció.

hubían derrocado al presidente Arturo Frondizi y puesto en su lugar a José María Guido.

Pocos días después del secuestro, Vallese sería visto, con evidentes signos de haber sido torturado, en la comisaría 1ª de San Martín y, unos días más tarde, en la de Villa Lynch. La Policía bonaerense, sin embargo, nunca reconoció la detención. Felipe Vallese no apareció nunca más, ni vivo ni muerto. Fue el primer caso de un asesinato político sistemático, más de diez años antes de que la Argentina se convirtiera en el país de los desaparecidos.

Jorge Rulli, dirigente de la primera Juventud Peronista que surgió en tiempos de la Revolución Libertadora, conoció a Vallese en 1960 y da una imagen distinta a la que suele difundirse de quien pasó a la historia como un mártir del movimiento gremial (de hecho, el salón de actos de la CGT lleva hoy el nombre de Vallese).

“En 1960 recuerdo que estaba en el Comando General Valle de la Juventud Peronista, que operaba en Ciudad Evita y Mataderos, con la conducción de Gustavo Rearte, sindicalista de la UOM no quería hacer cargo al principio, porque no lo conocía, pero después no le quedó el tiempo que le quedaba para ir a Frondizi y Frondizi y hacíamos circular clandestinamente las cintas con los mensajes de Perón desde el exilio.

Vallese –según cuenta Rulli– participó en abril de 1960 en una de las primeras y muy rudimentarias operaciones de guerrilla urbana en la Argentina: el asalto y robo de armas a un grupo de suburbios de la Fuerza Aérea que vigilaba –para prevenir ocupaciones– un barrio para militares que se construía en Enziza.

Esa operación terminó con la detención de los conductores de la Juventud Peronista –Enivar El Kadri, Rearte, Rulli–, que quedó en manos de fuerzas como Alberto Brito Lima, más tarde líder del derechista Comando de Organización. Vallese decidió huir y se unió al Comandante Irigoyen, encabezado por Alberto “Pocher” Rearte, hermano de Gustavo.

“Vallese era un militante de la Juventud Peronista –asegura Rulli–, no un líder gremial. Paso que, cuando desapareció, nosotros subrayamos que era obrero metalúrgico, para potenciar la protesta. Augusto Vador (entonces líder de la UOM) no quería hacer cargo al principio, porque no lo conocía, pero después no le quedó el tiempo que le quedaba para ir a Frondizi y Frondizi y hacíamos circular clandestinamente las cintas con los mensajes de Perón desde el exilio.

El primer miedo que se ocupó del caso Vallese –y consiguió que se abriera una investigación judicial– fue Compagnone. El periodista Pedro Barrera escribió allí que el objetivo de la Policía era que Vallese dijera dónde hallar a “Pocher” Rearte, a quien se vinculaba al asesinato de dos señores de la Regional San Martín.

Barrera sería asesinado en octubre de 1974 por la Triple A, a los 36 años. Según Eduardo Luis Duhalde, que hoy es juez y comba vinculado a la militancia peronista de aquellos años, Barrera no tenía entonces actividad política y lo mataron por haber investigado el caso Vallese 13 años antes. Duhalde fue el autor, junto a Rodolfo Ortega Peña, del libro “Felipe Vallese, proscrito al sistema”, redactado en estos días a propósito del 40º aniversario. El comisario de la Bonaerense Juan Fossillo, que mató a Vallese, tenía mandado de la Triple A en 1974. Luego actuó en campos de concentración durante la dictadura”, afirma Duhalde.

Aquel joven se convirtió en un símbolo de la represión y la impunidad que cruzó cuatro décadas. Hoy, la calle Canalejas se llama Felipe Vallese. Frente al número 1776 Bolivia está el árbol, con una plaqueta que recuerda al primer desaparecido.

como un hijo por el general.

Apenas un año después, el 1 de julio de 1974 muere Juan Domingo Perón, en apenas un año había llevado a los trabajadores a percibir el 50% del PBI, logro que solo se había alcanzado en la década 1945-1955, la inflación estaba controlada, el movimiento obrero tenía una numerosa representación parlamentaria y estaba férreamente unido en la CGT.

Luego de su muerte el gobierno perdió gran parte de su impulso, no obstante se promulgó la Ley 20.744 de Contratos de Trabajo, que aún está vigente más allá de las mutilaciones de la dictadura, que ningún gobierno democrático se atrevió a remediar, Isabel Perón carecía del liderazgo que era necesario, no es un cargo contra ella, ningún dirigente peronista de la época lo hubiera hecho mejor, en 1975 se produjo un duro enfrentamiento a raíz de las medidas económicas dispuestas por el nuevo ministro de economía Celestino Rodrigo, un shock económico de carácter liberal que incluía un tope a las negociaciones colectivas. Por primera vez en la historia la CGT anunció un paro general contra un gobierno peronista, el 27 de junio se produjo una concentración multitudinaria en Plaza de Mayo, reclamando la renuncia de los ministros de Economía, Rodrigo y de Bienestar Social, José López Rega, así como la homologación de los acuerdos paritarios alcanzados, Isabel rechazó el reclamo y la CGT declaró un paro general por 48 has los días 7 y 8 de Julio, logrando no solamente la homologación reclamada sino la salida de ambos ministros del gobierno.

En realidad la oligarquía y el poder económico concentrado reunidos en la APEGE estaban lanzados a derribar al gobierno, el movimiento obrero logró la designación de Antonio Cafiero en Economía y de Carlos Ruckauf en Trabajo y comenzó un intento de recuperar la iniciativa, advertidos que el peronismo era capaz de retomar su programa histórico y contaba con el apoyo total de los trabajadores, los militares golpistas que ya habían colocado a Eduardo Massera y Jorge Rafael Videla como jefes de la Armada y del Ejército se dispusieron a acelerar el golpe.

La CGT y las 62 organizaciones se constituyeron en el único sostén del gobierno de Isabel Perón, los grupos terroristas también aceleraron su accionar atacando cuarteles militares, iniciando un foco de guerrilla rural en Tucumán y asesinando dirigentes como Rogelio Coria, todo ello bajo la consigna “Hay que profundizar las contradicciones”, considerando que la caída del gobierno democrático iba a conducir a un enfrentamiento del pueblo, conducido por su “vanguardia armada” o sea ellos, con las fuerzas armadas y que la segura victoria llevaría a superar al peronismo, que era una expresión burguesa, e implantar el socialismo, de los resultados de este mesianismo terrorista, no voy a hacer comentarios, hay decenas de libros sobre ello, pero sí de las consecuencias que tuvo para el movimiento obrero.

EL MOVIMIENTO OBRERO FRENTE A LA ÚLTIMA DICTADURA.

Si el golpe del 24 de marzo de 1976 fue la continuidad superadora en crudelidad, profundidad y decisión de producir una transformación conservadora definitiva en la Argentina, el movimiento obrero estuvo ►►

◀ en la mira prioritaria de estos vendepatrias.

Ley 21.400 prohibiendo cualquier acción concertada de protesta.

Ley 21.261 suspendiendo el derecho de huelga

Ley 21.356 prohibiendo todo tipo de actividad gremial, asambleas, reuniones, elecciones, hasta se facultaba a los interventores militares en los sindicatos a nombrar a los delegados gremiales.

Ley 21.263 que eliminó el fuero sindical.

Ley 21.259 por la que se reimplantaba la Ley de Residencia.

Ley 22.105 que derogó la Ley 20.615 de Asociaciones Sindicales y eliminaba las entidades de tercer grado, o sea la CGT.

Ley 21.297 que derogó 27 artículos de la Ley de Contratos de Trabajo y modificó otros 99, el principal autor de la ley 20.744, Norberto Centeno fue secuestrado junto a varios abogados laboralistas en la "Noche de las corbatas" entre el 6 y el 8 de julio de 1977.

Decreto 385/77 que dio de baja a todas las afiliaciones a los sindicatos de la República Argentina, obligando a que cada trabajador tuviéramos que ratificar nuestra afiliación ante la oficina de personal en medio de la represión. Fue emitido el 11 de febrero de 1977 y daba plazo hasta el 10 de abril de ese mismo año para ratificar la afiliación. El 11 de abril, 24 hs después de expirado el plazo era secuestrado Oscar Smith, Secretario General de Luz y Fuerza que encabezaba un conflicto en defensa del convenio colectivo. Fue la primera gran derrota de la dictadura ya que culminado el plazo la cantidad de trabajadores sindicalizados no sólo no bajó sino que se incrementó, ya que muchos que no estaban afiliados lo hicieron.

Es claro que querían borrar del mapa al movimiento obrero peronista, para ello además de liquidar sus conquistas, sus organizaciones y hasta a sus dirigentes (el 70% de los desaparecidos eran trabajadores y muchos de ellos delegados gremiales o dirigentes).

Sin embargo, la resistencia de los trabajadores organizados comenzó casi de inmediato, el mismo día del golpe los trabajadores de IKA-Renault en Córdoba iniciaron un trabajo a reglamento, en abril fue la planta de General Motors en Barracas y al mes siguiente la Mercedes Benz y la Chrysler de Monte Chingolo, todas ellas por reivindicaciones salariales, la



Oscar Smith sindicalista perteneciente al gremio de Luz y Fuerza. Fue secuestrado (desaparecido) el 11 de febrero de 1977 por un grupo de tareas.

represión de los militares obligó a variar las formas de lucha y reaparecieron los sabotajes, Renault denunciaba caídas en la producción de un 85%, En la planta de Dálmine se denunciaba que el 30% de las chapas salían fisuradas, similar situación se daba en General Motors con un 25% de los autos dañados, Peugeot anunciaba sabotajes en los bloques de motor, también vivieron duros conflictos los metalúrgicos, los portuarios y comenzó el conflicto de Luz y Fuerza, a raíz del cual fue secuestrado Oscar Smith

Continúa ▶▶

PAGINAS RECOMENDADAS

NAC & POP
RED NACIONAL Y POPULAR DE NOTICIAS

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas



INSTITUTO NACIONAL JUAN DOMINGO PERÓN
de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas

M
Observatorio Malvinas
Universidad Nacional de Lanús

e10estape
AÑOS

APU. AGENCIA PACO URONDO



INSTITUTO NACIONAL DE REVISIONISMO HISTORICO ARGENTINO E IBEROAMERICANO MANUEL DORREGO

FUNDACION VILLA MANUELITA



INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS EVA PERÓN | MUSEO EVITA



«Muchos gremios habían sido intervenidos y la mayoría de sus dirigentes encarcelados, se produjo una división en las organizaciones no intervenidas y mientras ocho dirigentes (Baldassini de Correos, Valle de seguros, Elorza de Gastronómicos, Horvath de ATE, Hugo Barrionuevo de Fideeros, Perez de Camioneros, entre otros) acompañaba al Ministro de Trabajo, Gral. Liendo, a la OIT, paralelamente se conformaba la Comisión de los 10 con gremios de peso como Luz y Fuerza, (Smith) taxistas (Roberto García), metalúrgicos (Guerrero) y papeleros (Donaires).

1977 fue el año de conflictos en subterráneos y ferroviarios, en 1978 la revista Mercado habla de 4000 conflictos a lo largo de ese año, 1300 en la primera mitad, destacándose los de portuarios, la empresa Fiat y el frigorífico Swift de Rosario. El año 1979 comenzó con un conflicto en la metalúrgica Ohler, en abril los 3800 obreros de Alpargatas iniciaron un paro por tiempo indeterminado, fueron tomadas las plantas de Cura Hnos., IME y La Cantábrica y un nuevo conflicto en Swift, esta vez de Berisso derivó en una pueblada de los vecinos en apoyo a los huelguistas.

Pero 1979 fue, además el año del primer paro general contra la dictadura, convocado por la Comisión de los 25 el sector combativo de los dos en que se dividió el sindicalismo, lo convocó para el 27 de abril, integraban la comisión: Saúl Ubaldini (Cerveceros), José Rodríguez (SMATA); Roberto García (Taxistas), Raúl Ravitti (Ferroviarios) Cabrera (Mineros) Moret (Luz y Fuerza) y una gran cantidad de seccionales de la UOM, encabezadas por Alberto Campos, rebeldes a la conducción de Marcos, aliado en la CNT, junto a Triacca y Baldassini y gremios intervenidos.

De acuerdo a la Policía Federal y pese a haber sido convocado con sus dirigentes encarcelados, 1.500.000 trabajadores adhirieron a la medida.

Poco tiempo después la Comisión de los 25 se organizó como CGT-Brasil oficializando la ruptura con los gremios colaboracionistas y comenzaron las marchas a la iglesia de San Cayetano bajo la consigna "Pan, Paz y Trabajo", reuniendo en la primera a más de 30.000 personas

pese a la vigencia del Estado de Sitio.

Mientras tanto seguían los conflictos en metalúrgicos, en 1981 hubo dos paros nacionales de Smata y el 22 de Julio se llevó a cabo el segundo paro nacional contra la dictadura convocado por la CGT Brasil que tuvo un acatamiento superior al de 1979, incluso muchos pequeños comerciantes y empresarios cerraron sus puertas agobiados por la crisis económicas.

En marzo de 1982 se produjo la histórica marcha convocada, una vez más por la CGT Brasil, esta vez hacia Plaza de Mayo, encabezada por Saúl Ubaldini y Lorenzo Miguel, tuvo carácter multitudinario, desatada la represión hubo enfrentamientos en el centro de Buenos Aires durante horas y cientos de detenidos, entre ellos la conducción sindical.

Es muy importante que se conozca la realidad de la lucha sindical de esos años, mientras Raúl Alfonsín cenaba habitualmente con Albano Harguindeguy y en ocasión de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, en 1979 rehusó concurrir a dialogar, alegando un viaje programado con anterioridad, al igual que su partido la UCR, el único partido político que se presentó formalmente denunciando los atropellos de la dictadura, los asesinatos, desapariciones, presos sin juicio, censura, etc. en un documento firmado por Deolindo Felipe Bittel y Herminio Iglesias como autoridades, fue el Partido Justicialista.

La dictadura se desbarrancaba, la guerra de Malvinas aceleró los tiempos y ya a fines de 1982 reaparecían algunos viejos políticos y los más viejos aún partidos que habían sido cómplices del golpe del 24 de marzo de 1976 y habían dado asesores, intendentes y funcionarios a la dictadura, pronto los luchadores se transformarían en cómplices y los cómplices se mostrarían como adalides de la democracia, pero esa es otra historia.

La guerra del Paraná

PUNTA QUEBRACHO



Por Eduardo Campos
Investigador

LOS PRIMEROS CAÑONAZOS

En tanto el convoy comenzaba a ser organizado para trasponer el sector del río fortificado por los argentinos, los vapores Gorgon y Gassendi se establecían como piquete algunos kilómetros al norte de las posiciones federales, efectuando repetidos reconocimientos con el objeto de estimar la capacidad bélica del adversario. Estas acciones, efectuadas con extraordinaria sangre fría, se llevaron a cabo en horas de la noche a bordo de botes impulsados con remos envueltos en tela, siendo dirigidos especialmente a la isla ubicada frente a las posiciones argentinas.

A pesar que el encuentro entre ambas fuerzas se produciría el 4 de junio, el 19 de mayo fueron efectuados los primeros disparos. Los militares argentinos dirigieron varios proyectiles de cañón contra los buques piquete. **Álvaro de Alzogaray** lo recordó en sus memorias al día siguiente señalando:

“Anoche tuvimos una graciosa escena con los vapores Gorgon y Gassendi, que estaban fondeados dos leguas arriba de nuestras posiciones y a mil varas de la barranca, en medio del Paraná.

Al ponerse el sol el señor general hizo llevar dos obuses hasta frente a los vapores y rompió el fuego sobre ellos con tanto acierto, a pesar de ser muy oscura la noche, que a las primeras granadas se difundió el más espantoso desorden en vapores y convoy. Se armó tal griterío, ruido de cadenas y ladridos de perros, que era cosa de morir de risa. Todos trataban de alejarse, a las 8.30 los poderosos Gorgon y Gassendi empezaron a echar humo y a las 9,30 huyeron aguas arriba con todo el poder de las máquinas”

A pesar de ello al día siguiente los buques europeos regresaron al punto. Relata el Tte. **Astley Cooper Key**:

“23 de mayo. -Nos hemos anclado un poco fuera del alcance de San Lorenzo durante tres días, esperando que llegue un buen viento, pero un obstinado viento del sur sigue soplando. ¡Terriblemente frío! Termómetro 36° (Fahrenheit, poco más de 2° centígrados).

Nuestro plan es este: los vapores pasan primero desde nuestro anclaje actual. Dos de ellos se anclan sobre los acantilados, tres vapores pasan los fuertes y se anclan debajo de ellos, dentro del rango de bombardeo. Mientras tanto nosotros, los barcos de guerra en movimiento, acompañamos al convoy y empujamos hacia abajo, más allá de las baterías, bombardeando a medida que pasamos.

EL REGRESO

Finalmente, el convoy que había llegado a Corrientes y Paraguay forzando el paso por el río Paraná, debía emprender el regreso. Nada se había logrado por modificar la posición de Juan Manuel de Rosas. Por el contrario, el injustificado ataque lo había tornado más firme y decidido aún. Los aliados se daban perfecta cuenta de ello y la carta del teniente Robins mencionada con anterioridad era tan solo un ejemplo. Previo a la partida, las autoridades de Goya ofrecieron una

recepción y baile de despedida a la oficialidad anglofrancesa en su honor, agasajo que no pudo ser disfrutado ni por Mackinnon ni por los oficiales que lo acompañaban. En esos momentos dormían como podían debido al intenso frío, apretujados en el interior en un pequeño bote.

Al día siguiente el convoy se puso en movimiento. Eran exactamente cien mercantes. De ellos, 74 habían sido cargados en la ciudad de Corrientes, 24 en Goya y 2 en Bella Vista. Una docena de buques de guerra, en su mayor parte vapores, constituía su escolta. Las embarcaciones de transporte habían sido cargadas por cuenta de comerciantes correntinos y montevideanos en su inmensa mayoría, pero también varios de ellos lo estaban por cuenta de funcionarios gubernamentales e, incluso, por los propios ministros interventores.

DISPOSITIVO DE DEFENSA ARGENTINO

El sistema preparado por el general Mancilla para esperar al convoy en Angostura del Quebracho consistía en tres baterías, 17 cañones en total, con unos 600 hombres entre artilleros y personal encargado de mantener aprovisionadas las piezas de pólvora y munición y 150 carabineros. Estas baterías se hallaban separadas por una importante extensión de terreno evitando, de esta manera, la concentración de cañones en un punto que facilitara el fuego del enemigo. Era tal la dispersión que los anglofranceses estimaron en aproximadamente dos leguas la distancia existente del primero al último de los cañones argentinos sobre la cresta de las barrancas. Entre las lecciones que la acción en la Vuelta de Obligado había dejado a Mancilla estaba la inutilidad de las baterías fijas y permanentes. El general argentino sabía que, de seguirse construyendo, indefectiblemente los anglofranceses desembarcarían y las tomarían. A raíz de ello en Punta Quebracho adoptó el plan más sabio de instalar artillería móvil en varios puntos del río. La primera de las baterías federales se hallaba al mando del coronel Manuel Virto, teniendo como apoyo piquetes del batallón “San Nicolás” de los Patricios de Buenos Aires.

Dos compañías de infantería se hallaban en la batería del centro mandada por el teniente coronel de la armada Juan Bautista Thorne, en tanto que la tercera batería tenía al cuerpo de Santa Fe bajo el mando del teniente coronel Martín Isidoro Santa Coloma y Lezica. Por último, unos 200 soldados federales y la escolta del general Mancilla permanecían en reserva.

A diferencia de los europeos no puede decirse que la vida cotidiana de las tropas argentinas fuese agitada. Las guitarras, el mate y la pesca entretenían a los soldados, permitiéndoles matizar la espera. Habían tenido varios meses para fortificar el lugar, haciendo un excelente trabajo. Las empalizadas y parapetos erigidos eran más sólidos y más altos que los de Vuelta de Obligado. Ahora los artilleros, ubicados en barrancas también más altas, se hallaban debidamente protegidos del fuego naval. Los argentinos sabían que la llegada del convoy era inminente y solo había aguardar. Se había hecho lo humanamente posible con los medios que se contaban, que no ►►

«eran muchos. Los cañones seguían siendo casi iguales a los de Obligado, en número y calibres, pero el general Mancilla había aprendido de la experiencia y ahora no habría que dar por finalizado el combate por la escasez de proyectiles. La lucha sería cañón contra cañón. El general argentino, mostrando su rápida capacidad de adaptación a la guerra moderna, había obviado a la masa de infantería, manteniendo tan solo el número suficiente para dar un apoyo a los artilleros y estar preparados ante un eventual ataque sorpresa que pudieran intentar sus adversarios, acción a la que sabía sería limitada. El general estaba al tanto que los europeos habían dejado al grueso de sus tropas en Montevideo y que, a bordo de los buques de guerra, solo iban sus dotaciones. Los anglofranceses tratarían de forzar el paso con su potente artillería, esto le garantizaba a Mancilla que no habría desembarco, y sin desembarco no habría victoria para ellos. Grupos de jinetes mantenían a la escuadra y a los mercantes bajo una rigurosa vigilancia, comunicando al campamento cada uno de los movimientos que efectuaban. Sobre las barrancas los centinelas solo tenían que esperar la aparición de los mástiles sobre las copas de los árboles que bordeaban toda la curvatura del río.

Solo un ejército que estuviera listo podía permitirse salir a buscar al enemigo, y los argentinos lo hicieron. El 29 de mayo por la noche, con los barcos a pocos kilómetros hacia el norte, el general Mancilla formó un destacamento que, con dos piezas de artillería volante, cubrió esa distancia y se ubicó a tiro de la nave más avanzada. En plena oscuridad, partieron varias balas rojas hacia la embarcación que resultó ser la fragata Gorgon obligándola, como días atrás, a retrasarse dos kilómetros.

El 30 de mayo estaba el convoy preparado para cruzar las posiciones de Punta Quebracho cuando las condiciones del viento fuesen favorables.

Señala Alzogaray en su autobiografía que: ***“Desde ayer tenemos a la vista, diez millas arriba del Quebracho, a todo el pirático convoy... El primer norte los traerá sobre nuestras buenas posiciones. Traen 84 cañones contra nuestros 17 cañones y 700 fusiles en una línea de 2 leguas de altas barrancas de 22 a 25 varas de alto”.***

EL PLAN DE ATAQUE ALIADO.

Los últimos días de mayo han de haber sido muy complicados para los comandantes **Charles Hotham** y **François Tréhouart**. Debían conducir un convoy de 112 buques de guerra y mercantes a través de las defensas argentinas localizadas en El Quebracho.

Hacia siete meses que habían sorteado exitosamente las fortificaciones de la Vuelta de Obligado. Sabían que ese tiempo había sido aprovechado al máximo por el brigadier **Juan Manuel de Rosas** quien había ordenado fortificar varios puntos, siendo el de Punta Quebracho el más importante. Los jefes aliados estaban al tanto de esto a partir del severo tratamiento que sus buques de guerra recibían cada vez que navegaban frente a ese sitio. Los reportes que emitieron los capitanes de los vapores Alecto, Lizard y Harpy hablaban por sí solos, y también lo hacían las estructuras y los cascos de esas naves. Sin ninguna unidad de infantería de marina que pudiera desembarcar algunos kilómetros antes de las posiciones argentinas y atacarlas por tierra, las chances de encajar severos daños en los buques eran muy altas. Ambos jefes debían aguzar su ingenio y poner imaginación donde faltaban medios y recursos. Las posibilidades de sufrir un desastre eran más altas que lo que estimaban y deseaban. Lo primero que hicieron fue recabar en los capitanes toda la información existente en torno al lugar y sus características geográficas. A partir de ella pudo estimarse que las barrancas de San Lorenzo tenían una altura aproximada a los 60 pies (algo más de 18 metros) sobre el río, y que la cara que daba al Paraná era casi perpendicular. También pudo saberse que, desde el borde de la barranca, el terreno retrocedía amesetado con unos 8 a 10 kilómetros de profundidad, presentando un nivel muerto que brindaba a los defensores la posibilidad de transportar artillería, munición y provisiones a cualquier punto que lo requiriese. Por otra parte, el canal navegable poseía una amplitud de alrededor de un kilómetro, con una corriente de tres nudos por hora.

Los informes de los capitanes indicaban que, en el extremo norte, primera posición que los buques enfrentarían, la barranca se proyectaba y tendía hacia el oeste. Esa característica geográfica permitía una excelente



posición para ubicar una batería que disparase de enfilada enfrentando el avance de los buques del convoy. Además que, a unos 600 metros hacia el sur, una posición casi similar había sido seleccionada para ubicar una segunda batería. Las empalizadas que protegían las piezas habían sido continuadas a lo largo de la barranca para permitir que el personal pudiera disparar armas menores con cierto resguardo.

Según los informes recibidos por los jefes aliados, los parapetos que protegían las piezas de artillería argentina eran de un grosor suficiente para cubrir perfectamente a los servidores del fuego naval. Tales eran las características defensivas del punto que, incluso con catalejos, no mostraba más que las ruedas o las bocas de los cañones.

Al respecto el **Tte. Astley Cooper Key** escribía: ***“Estamos obligados a pasar casi dentro del alcance de los mosquetes, mientras que apenas podemos elevar nuestras armas para impactarlos”.***

Previo al inicio del viaje de regreso a Montevideo y conociendo el temor que había hecho presa de muchas de las dotaciones de los buques mercantes, los jefes militares reunieron a los capitanes de esas naves para instruirlos al respecto. En concreto les manifestaron que debían navegar indefectiblemente integrados a cada una de las divisiones en que se había separado al convoy y que debían hacerlo a través del canal navegable. Por último les advirtieron que cualquier buque que, por cobardía de su mando o dotación encallara en la costa, no debía esperar ningún tipo de ayuda o socorro por parte de las naves de guerra.

Ese era el panorama para Hotham y Tréhouart. Ellos debían sortear el sitio con éxito y adoptando todas las precauciones para evitar un desastre. Habiendo sopesado cada informe y extraído ventajas y dificultades, los jefes anglofranceses eligieron un plan que consideraron más factible y adecuado para superar las fortificaciones de Punta Quebracho.



EL SERMÓN DE PERÓN EN LO DE NINO



Julián Otal Landi

Profesor en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

El 17 de noviembre de 1972, Juan Perón regresó a la Argentina para poner fin a la dictadura militar del general Alejandro Lanusse y cambiar el futuro de la Patria. Permaneció en el país poco más de un mes, recibiendo distintas demostraciones de afecto, al cabo del cual visitó el Paraguay y luego regresó a Madrid.

El 25 de noviembre de 1972, en el restaurante Nino, de Vicente López, Perón reunió a representantes de 28 partidos políticos, incluidos los provinciales.

A la cita concurrió **Ricardo Balbín** por la UCR., el titular del FIP (Frente de Izquierda Popular) **Jorge Abelardo Ramos**, también **Horacio Sueldo** (Partido Revolucionario Cristiano), **Claudio Sagol** en nombre de **Oscar Alende** (Partido Intransigente) y **Héctor Sandler** (UDELPA). El arco político resumía el perfil partidario de centroizquierda, salvo el último. Otros no fueron invitados.

Perón había solicitado que hubiera representantes de la CGT y la CGE. No participaron la Sociedad Rural, la Asociación de Bancos ni otras cámaras empresarias con excepción de la CGE.

Allí Perón brindó unas palabras sumamente categóricas. Por su contenido no sólo estratégico, sino de carácter moral, ontológico, parecía más bien un sermón. Si bien parte de su contenido ya había sido desarrollado en numerosas oportunidades, el diagnóstico al que llega Perón en dicha mesa no sólo es contundente sino que predictivamente brillante.

El objetivo del mismo, era la conformación de la "Hora del Pueblo": el encuentro multipartidario, encabezado por el peronismo y el radicalismo, pero no sólo con el fin de restaurar la democracia sino para trazar un proyecto nacional para todos los argentinos. Y para proyectarse habría que delinear los campos, afianzar los lazos comunitarios. Ayer como hoy, es urgente recurrir a la unión nacional.

Perón aventura el agotamiento del proyecto del sistema democrático, liberal y burgués que si bien desarrolló avances técnicos que favoreció al bienestar de los pueblos, su naturaleza inmoral encierra sus contradicciones y, como el huevo de la serpiente, puede llegar al propio agotamiento de los recursos naturales. La observación en torno a los recursos naturales por parte de Perón no es novedoso sino que fue uno de los principales objetivos estratégicos durante sus primeros mandatos. Evidentemente, la mirada relativa que oculta dicha mirada vital nunca fue casual.

Perón llega al país como prenda de paz y, seamos francos, fue posible porque la dictadura autodenominada "Revolución argentina" no supo resolver la conflictividad social y la efervescencia de las organizaciones armadas. Lanusse apostó a que con el regreso del viejo líder depuesto, se

desmitificaría su aura, que entraría en contradicciones. La apuesta fue lícita, arriesgada y desafortunada para él porque Perón fue siempre fiel a su cosmovisión. En dicha reunión en lo de Nino pronostica el agotamiento de los enfrentamientos violentos, tal como sucede en los gobiernos europeos. Es que ya avizoraba que, de no recuperar la unión nacional que solo la doctrina justicialista podría propugnar, el futuro político cercano se resume en dos tendencias: la socialdemocracia y el neoconservadurismo.

"En este momento todos los países europeos van hacia una democracia integrada donde las formas violentas o de oposición sistemática y negativa del sistema demo-liberal han desaparecido. Hoy es un primor contemplar que países europeos donde los conservadores y los comunistas no son enemigos, piensan distinto y discuten sus problemas para el bien del país".

Pero, ojo, la mirada contemplativa de Perón ante la realidad europea tiene su asidero: ellos, a diferencia de nosotros, alcanzaron una unidad nacional y, por decantamiento de este, ha logrado una estabilidad del sistema representativo que refuerza la pacificación política. En nuestro país, luego del amedrentamiento, la persecución y la censura, el aniquilamiento humano e industrial que llevó a cabo la última dictadura militar, se instaló un sistema democrático liberal burgués sin consenso, porque no hubo unión nacional. Se perfilaron nuevas expresiones políticas "a la europea", sin posturas extremistas pero que no tenían alma como aquellas. Años atrás de eso, y producto del golpe gorila del 55, el gran historiador, poeta y ensayista Fermín Chávez había llegado a dicha conclusión: nuestro problema no radica en una crisis social, ni política, ni económica. Lo nuestro es una crisis de carácter ontológica. La falta de un pensamiento situado, el relajamiento de los lazos comunitarios, nos aleja de los objetivos.

"Es que si en el futuro las naciones no imitan ese ejemplo y abandonan una lucha estéril de la política, difícilmente podrán subsistir frente a las asechanzas y peligros que se ciernen sobre el mundo futuro. Yo vengo acá con esas ideas que no han hecho sino confirmar lo que he pensado toda mi vida y lo que he tratado de hacer durante diez años de gobierno en este país: que pudimos formar una comunidad con una economía de abundancia, sin deudas externas".

"Donde cada ciudadano argentino tenía lo suficiente para vivir con dignidad y con felicidad, porque sólo un pueblo en la dignidad y en la felicidad puede ser propenso para labrar la grandeza de los países".